

A REVIVAL FROM THE MEXICAN SIXTEENTH CENTURY

✠ ESPINOSA NOVA ✠

UN RESCATE TIPOGRÁFICO DEL SIGLO XVI MEXICANO

WWW.ESTUDIO-CH.COM

CERTIFICATE OF EXCELENCE IN TYPE DESIGN
TYPE DIRECTORS CLUB 2010

CERTIFICADO DE EXCELENCIA
TIPOS LATINOS 2010

A REVIVAL FROM THE MEXICAN SIXTEENTH CENTURY



UN RESCATE TIPOGRÁFICO DEL SIGLO XVI MEXICANO

CONTENTS • ÍNDICE

First edition: 2010
Primera edición: 2010

Espinosa Nova. A revival from the Mexican Sixteenth Century
Espinosa Nova. Un rescate tipográfico del siglo XVI mexicano

D. R. © 2010, Cristóbal Henestrosa

Free reproduction and distribution of this specimen is allowed. However, generation of derivative work requires written permission from the author. The text used for body setting is a slightly modified fragment of *The History of the Conquest of New Spain*, written by Bernal Díaz del Castillo. ¶ *Se permite la reproducción y distribución gratuita de este espécimen. Sin embargo, la generación de obras derivadas requerirá una autorización por escrito del autor. Las pruebas de texto utilizan un fragmento ligeramente modificado de la Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, escrita por Bernal Díaz del Castillo.*

Questions & feedback: cristobal@estudio-ch.com
¿Dudas, comentarios?: cristobal@estudio-ch.com

Espinosa Nova Regular	· 1
Espinosa Nova Italic	· 7
Espinosa Nova Bold	· 13
Espinosa Nova Bold Italic	· 19
Espinosa Nova Rotunda (Bold Alt)	· 25
Espinosa Nova Aldine Italic	· 31
Espinosa Nova Titling	· 37
Espinosa Nova Ornaments	· 41
Espinosa Nova Capitular: I, II, III & IV	· 45
The power of OpenType	· 48
<i>El poder de Opentype</i>	
Long s and capital sharp S	· 50
<i>S larga y eszett de caja alta</i>	
Cost of license	· 52
<i>Costo por licencia</i>	
(Abbreviated) rules of use	· 54
<i>Reglas de uso (abreviadas)</i>	
End User License Agreement	· 56
<i>Acuerdo de licencia para usuario final</i>	



In 1521, Hernán Cortés and his men, allied with other indigenous peoples, vanquished the Aztec empire. Only 18 years later, Juan Cromberger – head of a dynasty of German printers settled in Sevilla – sent the Italian Juan Pablos to Mexico in order for him to found the first printing office of the New World. ¶ Pablos bought the office from the Crombergers in 1548 and, in 1550, he hired Antonio de Espinosa, who moved to Mexico from Sevilla the next year. From this moment on, the quality of the press’s works showed a remarkable increase and the repertoire of types was renewed: evidence points that some of them were made by the new employee, so he can be considered the first type designer of the continent. ¶ In 1559, Espinosa founded his own printing office, which he would hold until his death, in 1576. His books are considered the highest point in the history of Mexican ancient printing, and the few surviving copies are very appreciated treasures among bibliophiles. However, there wasn’t a version that enabled a contemporary use, as opposed to other masters from the past, such as Garamond, Baskerville or Bodoni. ¶ To honor his skills, in Espinosa Nova I have invested many years of effort: the first sketches date from December 2001. I read about Mexican history, visited libraries and wrote a book about it (*Espinosa. Rescate de una tipografía novohispana*, Mexico, Designio, 2005). I drew, spaced, revised, and drew again. Nine years have passed, and so today I can declare myself satisfied with this digital interpretation, that has been fortunate enough to achieve awards at the most important type design competitions, both in the world (Type Directors Club) and in Latin America (Tipos Latinos).

Festina lente.



CRISTÓBAL HENESTROSA
Mexico City, September 2010

En 1521, Hernán Cortés y sus hombres, aliados con otros pueblos indígenas, derrotan al imperio azteca. Apenas 18 años después, Juan Cromberger —cabeza de una dinastía de impresores alemanes radicados en Sevilla— envía a México al italiano Juan Pablos para fundar el primer taller de impresión del Nuevo Mundo. ¶ Pablos compra el taller a los Cromberger en 1548 y en 1550 contrata a Antonio de Espinosa, quien se traslada de Sevilla a la ciudad de México al año siguiente. A partir de entonces las obras del taller experimentan un notable aumento de calidad y se renueva el repertorio de tipos: las pruebas apuntan a que algunos de ellos se deben al nuevo empleado, lo que lo convertiría en el primer diseñador tipográfico del continente. ¶ En 1559, Espinosa funda su propio taller, empresa en la que continuaría hasta su muerte, en 1576. Sus libros son considerados como el punto más alto en la historia de la antigua imprenta mexicana y los pocos ejemplares que han sobrevivido son tesoros muy apreciados entre los bibliófilos. Sin embargo, no existía una versión que permitiera el uso contemporáneo de sus tipos, a diferencia de lo que ocurre con otros maestros del pasado, como Garamond, Baskerville o Bodoni. ¶ Para honrar su talento, en Espinosa Nova se han invertido muchos años de esfuerzo: los primeros bocetos datan de diciembre de 2001. Leí sobre historia de México, visité bibliotecas y escribí un libro sobre el tema (*Espinosa. Rescate de una tipografía novohispana*, México, Designio, 2005). He dibujado, espaciado, revisado y vuelto a dibujar. Nueve años han pasado para que hoy pueda declarar que estoy satisfecho con esta interpretación digital, la cual ha tenido la fortuna de ser premiada en los más importantes concursos de diseño de letra a nivel mundial (Type Directors Club) y latinoamericano (Tipos Latinos). Festina lente.

CRISTÓBAL HENESTROSA
Ciudad de México, septiembre de 2010

CAPÍTULO XXXVI. Del grande y solemne recibimiento que nos hizo el gran Moctezuma a Cortés y a todos nosotros en la entrada de la gran ciudad de Tenochtitlán

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillarse, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua *que fué-*

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillarse, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua *que fuésemos bienvenidos*, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy

10/13 LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillarse, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua *que fuésemos bienvenidos*, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras *chalchibuis*, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho que mirar en ello. Y el gran Moc-

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillarse, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillarse, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua *que fuésemos*

ESPINOSA NOVA ITALIC

MQ: styl. set 1, 2
 h: stylistic set 5
 f: historical form
 v̇: cont. swash

A B C D E F G H I J K L M **M** N O P Q **Q** R S T U V W X Y Z
 a b c d e f g h **h** i j k l m n o p q r s f t u v v w x y z ż
 Á À Ã Ä Å Ç È É Ê Ë Ì Í Î Ï Ñ Ò Ó Ô Õ Ö Ø
 Š Ÿ Û Ü Ý Ž Ž Đ Þ Æ Æ Æ Æ
 á à â ã ä å ç è é ê ë ì í î ï ð ñ ò ó ô õ ö ø
 š Ÿ ù ú û ü ý ž ž ž đ þ æ œ Æ @^{ao}
 . , ; : ... “ ” „ ‘ ’ « » < > " ' ¡ ? - - - _ () [] { } ¡ [] { }
 * • ¶ § ¤ † ‡ ⁄ \ | ¡ + - × ÷ = ≈ ≠ ± ∓ ∼ < > ≥ ≤ ^ √ % ‰
 # ∞ ∫ ∂ Δ μ Π π Σ Ω ∠ ° \$ € £ ¢ ¥ ¤ ¤ ™ © ® ℥

Ⓔ: stylistic set 4
 ()[]{}: styl. set 3

tabular &
 proportional
 sups & subs
 numr & dnom

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9
 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9
 x^{0 1 2 3 4 5 6 7 8 9} x_{0 1 2 3 4 5 6 7 8 9}
 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 / 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 ½ ¼ ¾

small caps

A B C D E F G H I J K L M **M** N O P Q R S T U V W X Y Z
 Á À Ã Ä Å Ç È É Ê Ë Ì Í Î Ï Ñ Ò Ó Ô Õ Ö Ø
 Š Ÿ Û Ü Ý Ž Ž Đ Þ Æ Æ F I F L S S &

all small caps

B 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 \$ € £ ¢ ¥ ¤

ligatures:
 standard &
 discretionary

fb ff fh fi fj fk fl ff ft gg jb jf jh ji jk jl ff ft
 ffb
 fb fb fh ft sp st



The most evident use for Espinosa Nova Italic is as *the companion* of the Regular. It is appropriated for headlines too, where its elegance will stand out. But it must not be forgotten that, during the Renaissance, the Italic was born independent from the Roman and it was capable to set entire books. ¶ *El uso más evidente para Espinosa Nova Italic es acompañar a la redonda. También es apropiada en títulos, donde resaltará su elegancia. Pero tampoco hay que olvidar que en la época renacentista la cursiva nació independiente de la romana y era capaz de componer libros enteros.*

*CAPÍTULO XXXVI. Del grande y solemne
recibimiento que nos hizo el gran Moctezuma
a Cortés y a todos nosotros en la entrada
de la gran ciudad de Tenochtitlán*

12/14 *LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.*

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos para-

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras chalchihuis, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho que mirar en ello. Y el gran Moctezuma

10/13 *LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.*

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras chalchihuis, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho que mirar en ello. Y el gran Moctezuma venía muy ricamente ataviado, según su usanza, y traía calzados unos como cotaras, que así se dice lo que se calzan; las suelas de oro y muy preciada pedrería por encima en ellas; y los cuatro

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde

ESPINOSA NOVA BOLD

MQ: styl. set 1, 2
f: historical form

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z
Á À Ã Ä Å Ç È É Ê Ë Ì Í Î Ï Ñ Ò Ó Ô Õ Ö Ø
Š Ÿ Ú Û Ü Ý Ž Đ Þ Æ Æ Æ
á à â ã ä å ç è é ê ë ì í î ï ñ ò ó ô õ ö ø
š Ÿ ú û ü ý ž đ þ æ Æ & @^{a o}
.,;:…“”„‘’,«»<>“”!;!;?— — _ () [] { }
* • ¶ § † ‡ / \ | ! + - × ÷ = ≈ ≠ ± ∓ ∼ ∼ < > ≤ ≥ ^ √ % ‰
∞ ∫ ∂ Δ μ Π π Σ Ω ◊ ° \$ € £ ¢ ¥ f ¢ ™ © ® ¤

tabular &
proportional
supers & subs
numr & dnom

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9
x 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 x 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 / 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 ½ ¼ ¾

small caps

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
Á À Ã Ä Å Ç È É Ê Ë Ì Í Î Ï Ñ Ò Ó Ô Õ Ö Ø
Š Ÿ Ú Û Ü Ý Ž Đ Þ Æ Æ FI FL SS &

all small caps

ß 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 \$ € £ ¢ ¥ f ¢

ligatures:
standard &
discretionary

fb ff fh fi fj fk fl ff ft fb ff fh fi fj fk fl ff ft
ffb ffh ffi ffj ffk ffl fff ffb ffh ffi ffj ffk fl fl
fp ch ct sp st



Espinosa Nova Bold is meant for **emphasizing** text set in Regular, although it possess strength and distinction to shine by itself in generous point sizes. While bold typefaces did not exist in the sixteenth century, its collaboration is welcomed in some contemporary texts. ¶ *Espinosa Nova Bold está pensada para enfatizar los textos compuestos en redonda, aunque también posee fuerza y distinción para brillar por sí misma en puntajes generosos. Las fuentes negritas no existían en el siglo XVI; sin embargo, su colaboración es bienvenida en algunos textos contemporáneos.*

CAPÍTULO XXXVI. Del grande y solemne recibimiento que nos hizo el gran Moctezuma a Cortés y a todos nosotros en la entrada de la gran ciudad de Tenochtitlán

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua *que fuésemos bienvenidos*, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos. Ya que llegamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y

10/13 LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua *que fuésemos bienvenidos*, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Camatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro,

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y *cúes* y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y *por delante estaba la gran ciudad de México*; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su

CAPÍTULO XXXVI. Del grande y solemne recibimiento que nos hizo el gran Moctezuma a Cortés y a todos nosotros en la entrada de la gran ciudad de Tenochtitlán

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy ri-

10/13 **LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.**

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyocacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras chalchihuis, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho que mirar en ello. Y el gran Moctezuma

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos

ESPINOSA NOVA ROTUNDA (BOLD ALT)

o: contextual alt
f: historical form

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V
W X Y Z a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z
á à â ã ä å ç è é ê ë ì í î ï ð ñ ò ó ô õ ö ø

=: stylistic set 1

š ů ú û ü ý ÿ ž đ þ æ œ ß
., : ; ... “ ” „ ‘ ’ « » ‹ › “ ” ‘ ’ ! ; ? - - - _ () [] { }
* • † ‡ § ¶ / \ | + - × ÷ = ≠ ± ∓ ∼ ∞ < > ≤ ≥ ^ √ % ‰
∞ ∫ ∂ Δ μ Π π Σ Ω ◊ ° \$ € £ ¢ ¥ ¤ ¨ ™ © ® ¨

supers & subs
numr & dnom

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 x⁰ 1² 3⁴ 5⁶ 7⁸ 9 x₀ 1₂ 3₄ 5₆ 7₈ 9
0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 / 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 ½ ¼ ¾

stylistic set 2

r s p p z
et de us per pro rum

ligatures:
standard &
discretionary

fb ff fh fi fj fk fl fl ft ll tt lb lf lh li lj lk ll ll ll
ffb ffb ffi ffj ffk flf flt flb flb flf flj flk flm flm
fb cb ck



Espinosa Nova Rotunda is a delicious interpretation of blackletter types from the first Mexican printed books. Robert Bringhurst’s proposal of **using in some cases Blackletter rather than Bold** may be considered extravagant, but it does not lack historic likelihood. ¶ *Espinosa Nova Rotunda es una deliciosa interpretación de las góticas con que se imprimieron los primeros libros mexicanos. La propuesta de Robert Bringhurst acerca de usar en algunos casos góticas en lugar de negritas puede sonar extravagante, pero no carece de verosimilitud histórica.*

**Capítulo xxxvi. Del grande y solemne
recibimiento que nos hizo el gran Moctezuma
a Cortés y a todos nosotros en la entrada
de la gran ciudad de Tenochtitlán**

Luego otro día de mañana partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de

Luego otro día de mañana partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Tacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos. Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes

10/13 Luego otro día de mañana partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Xoyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras chalchibuis, que colgaban de unas como boxaduras, que hubo mucho que mirar en ello. Y el gran Moctezuma venía muy

Luego otro día de mañana partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques

Luego otro día de mañana partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal

CAPÍTULO XXXVI. *Del grande y solemne
recibimiento que nos hizo el gran Moctezuma
a Cortés y a todos nosotros en la entrada
de la gran ciudad de Tenochtitlán*

12/14 LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un

LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras chalchibuis, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho que mirar en ello. Y el gran Moctezuma

10/13 LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se adelantaron Cacamatzin, señor de Texcoco, y el señor de Iztapalapa, y el señor de Tacuba, y el señor de Coyoacán a encontrarse con el gran Moctezuma, que venía cerca, en ricas andas, acompañado de otros grandes señores y caciques que tenían vasallos.

Ya que llegábamos cerca de México, adonde estaban otras torrecillas, se apeó el gran Moctezuma de las andas, y traíanle de brazo aquellos grandes caciques, debajo de un palio muy riquísimo a maravilla y el color de plumas verdes con grandes labores de oro, con mucha argentería y perlas y piedras chalchibuis, que colgaban de unas como bordaduras, que hubo mucho que mirar en ello. Y el gran Moctezuma venía muy ricamente ataviado, según su usanza, y traía calzados unos como cotaras, que así se dice lo que se calzan; las suelas de oro y muy preciada pedrería por encima en ellas; y los

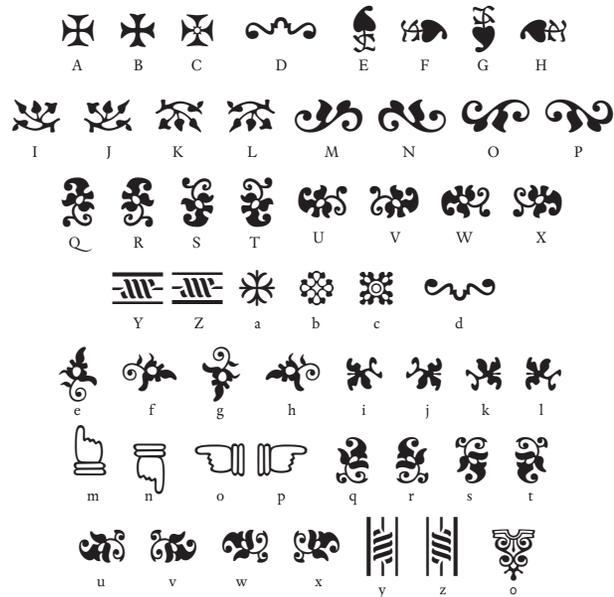
LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Mocte-

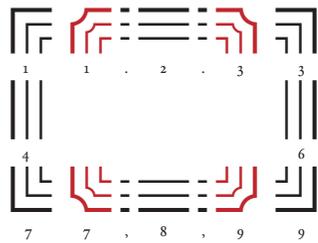
LUEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que salían, y los indios que nos venían a ver, que no nos podíamos rodear de tantos como vinieron, porque estaban llenas las torres y cúes y en las canoas y de todas partes de la laguna, y no era cosa de maravillar, porque jamás habían visto caballos ni hombres como nosotros.

Y de que vimos cosas tan admirables no sabíamos qué decir, o si era verdad lo que por delante parecía, que por una parte en tierra había grandes ciudades y en la laguna otras muchas, y veíamoslo todo lleno de canoas, y en la calzada muchas puentes de trecho a trecho, y por delante estaba la gran ciudad de México; y nosotros aún no llegábamos a 400 soldados. Y vinieron muchos principales y caciques con muy ricas mantas sobre sí, con galanía de libreas diferenciadas las de los unos caciques de los otros, y las calzadas llenas de ellos, y aquellos grandes caciques enviaba el gran Moctezuma adelante a recibirnos, y así como llegaban ante Cortés decían en su lengua que fuésemos bienvenidos, y en señal de paz tocaban con la mano en el suelo y besaban la tierra con la misma mano. Así que estuvimos parados un buen rato, y desde allí se

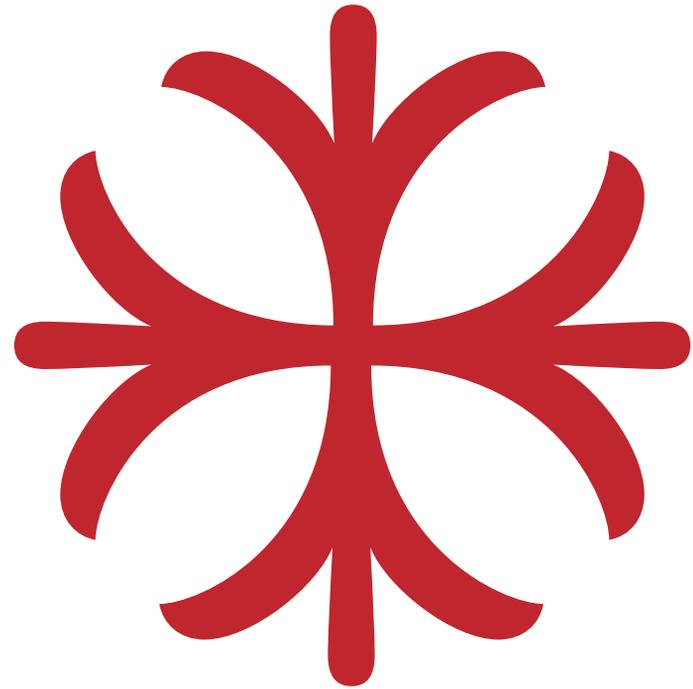
ESPINOSA NOVA ORNAMENTS



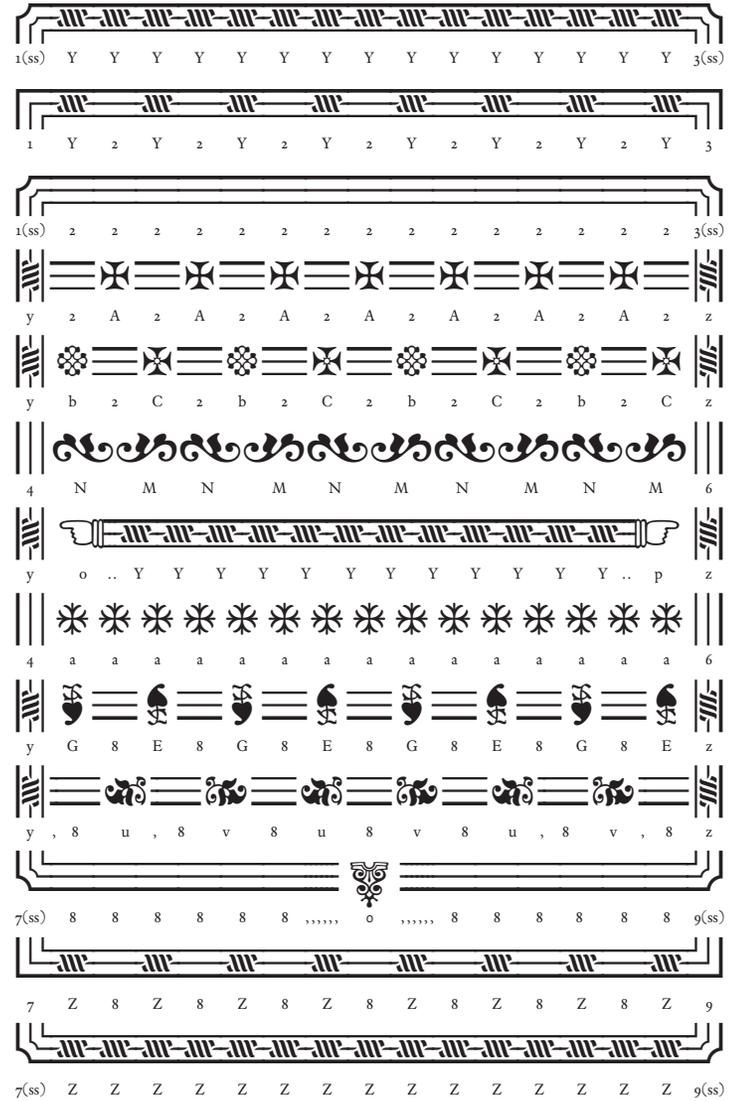
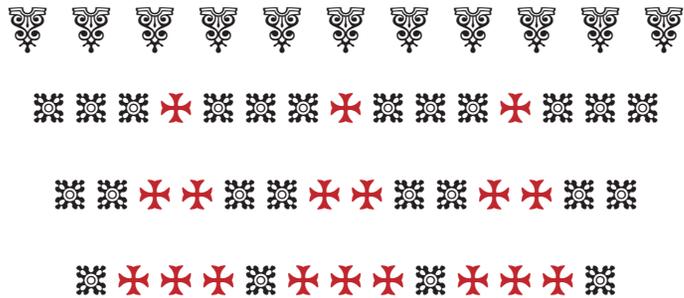
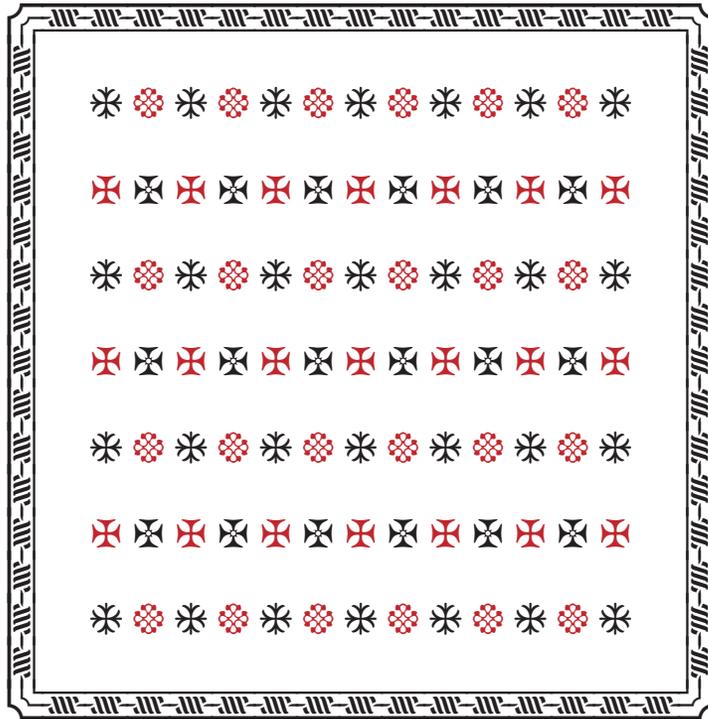
stylistic set 1



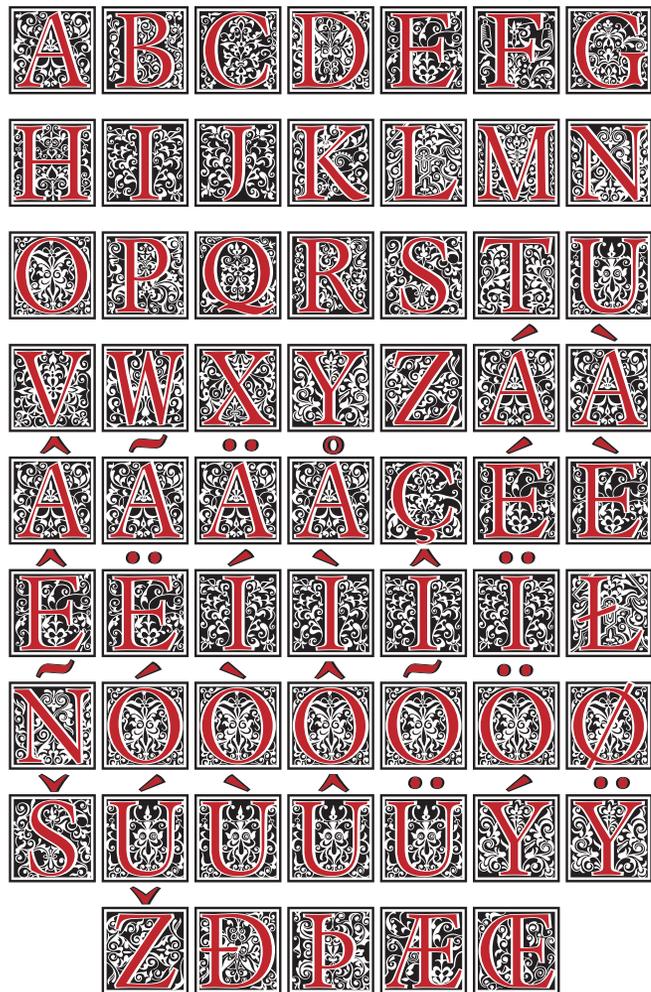
stylistic set 1



Espinosa Nova Ornaments takes up some decorative elements found in the works printed by Pablos and Espinosa. The signs can be chosen individually or they can be combined in more complex compositions, allowing for the creation of frames or background patterns.  *Espinosa Nova Ornaments retoma algunos elementos decorativos encontrados en las obras impresas por Pablos y Espinosa. Los signos pueden elegirse por separado y también combinarse en composiciones más complejas, lo cual brinda la posibilidad de crear marcos o patrones de fondo.*



ESPINOSA NOVA CAPITULAR: I, II, III & IV



Espinosa Nova Capitulare celebrates the magnificence of the big letters cut in wood. In careful hands, this set of four fonts can substantially increase the message's attractiveness, since the overlapping layer lends a spectacular effect in two colors. ¶ *Espinosa Nova Capitulare celebra la suntuosidad de las grandes letras talladas en madera. En manos cuidadosas, esta serie de cuatro fuentes puede incrementar sustancialmente el atractivo del mensaje, pues la sobreposición de capas consigue vistosos efectos a dos tintas.*

capitular i



l



L

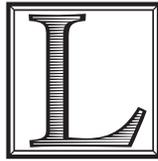


l + L + stylistic set 1

capitular ii



l



L



l + L + stylistic set 1

capitular iii



l



L



l + L + stylistic set 1

capitular iv



l



L



l + L + stylistic set 1



UEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que sa-



UEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que sa-



UEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que sa-



UEGO OTRO DÍA DE MAÑANA partimos de Iztapalapa, muy acompañados de aquellos grandes caciques que atrás he dicho. Íbamos por nuestra calzada adelante, la cual es ancha de ocho pasos y va tan derecha a la ciudad de México que me parece que no se torcía poco ni mucho y, puesto que es bien ancha, toda iba llena de aquellas gentes que no cabían, unos que entraban en México y otros que sa-

drop caps

characters: 2

lines: 5

stylistic set 1

THE POWER OF OPENTYPE

Thanks to the OpenType format, we can forget about the so called expert fonts: small caps, ligatures, oldstyle numbers – and other essential signs to the watchful designer – now can be part of the main fonts, which facilitates enormously its usage. Furthermore, the same file can be installed in PC and Mac without compatibility concerns! ¶ An increasing number of professional graphic design software is able to recognize some or all the features of this intelligent format, so Espinosa Nova has been generated in OpenType. The most important possibilities of substitution offered are shown on the next page.

EL PODER DE OPENTYPE

Podemos olvidarnos de las llamadas fuentes expertas: gracias al formato Opentype, versalitas, ligaduras, números elzevirianos y otros signos imprescindibles para el diseñador atento ya pueden formar parte de las fuentes principales, lo cual facilita enormemente su utilización. ¡Y además el mismo archivo puede instalarse tanto en PC como en Mac sin problemas de compatibilidad! ¶ Ante el hecho de que cada vez más aplicaciones profesionales de diseño gráfico son capaces de reconocer algunas o todas las características de este inteligente formato, Espinosa Nova ha sido generada en Opentype. Las posibilidades de sustitución más importantes que ofrece se ejemplifican en la siguiente página.

Standard Ligatures · *Ligaduras estándar*

fi fl ffb ffj fi fl ffb ffj

Discretionary Ligatures · *Ligaduras discrecionales*

ch ch ct sp st ch ch ct sp st

Small Caps · *Versalitas*

a b c d & ß A B C D & SS

All Small Caps · *Todas versalitas*

Ç Ð \$ 7 8 € Ç Ð \$ 7 8 €

Stylistic Alternates · *Alternativas estilísticas*

M Q h & M Q h &

Lining Figures · *Números alineados*

0 1 2 3 4 0 1 2 3 4

Proportional Figures · *Números proporcionales*

1574 1574 1574 1574

Fractions · *Fracciones*

01234/56789 ⁰¹²³⁴/56789

LONG S & CAPITAL SHARP S

The character set of Espinosa Nova includes a long s (ſ), as well as many of its more common ligatures, in the Regular, Italic, Bold, Bold Italic, Rotunda, Aldine Italic, and Titling fonts, so it allows for a better transcription of ancient documents. It can be accessed through the glyph palette or by its Unicode code point (U+017F). ¶ On the opposite side, some German-speaking users might find interesting the inclusion of the very new capital sharp S inside the Regular, Italic, Bold, Bold Italic, Rotunda, Aldine Italic, and Titling fonts. It is accessible via the glyph palette or by its Unicode code point (U+1E9E).

S LARGA Y ESZETT DE CAJA ALTA

El repertorio de caracteres de Espinosa Nova incluye la s larga (ſ), así como muchas de sus ligaduras más comunes, en las fuentes Regular, Italic, Bold, Bold Italic, Rotunda, Aldine Italic y Titling, lo cual permite la mejor transcripción de documentos antiguos. Puede accederse a él por medio de la paleta de glifos o por su número Unicode (U+017F). ¶ En el extremo contrario, algunos usuarios en lengua alemana encontrarán interesante la incorporación del novísimo eszett de caja alta (*capital sharp s*) en las fuentes Regular, Italic, Bold, Bold Italic, Rotunda, Aldine Italic y Titling. Es accesible mediante la paleta de glifos o por su número Unicode (U+1E9E).

ilustrissimos
iluftrißimos
ilustrissimos
iluftrißimos

Weiss Weiß
WEISS WEIß
WEISS WEIß
Weiss Weiß
WEISS WEIß
WEISS WEIß

COST OF LICENSE • COSTO POR LICENCIA

1. Espinosa Nova Regular	FREE • GRATIS
2. Espinosa Nova Italic	50 USD
3. Espinosa Nova Bold	50 USD
4. Espinosa Nova Bold Italic	50 USD
5. Espinosa Nova Rotunda (Bold Alt)	50 USD
6. Espinosa Nova Aldine Italic	50 USD
7. Espinosa Nova Titling	50 USD
8. Espinosa Nova Ornaments	50 USD

350 USD

9. Espinosa Nova Capitular I	ONLY WITH PACKAGE SÓLO CON PAQUETE
10. Espinosa Nova Capitular II	ONLY WITH PACKAGE SÓLO CON PAQUETE
11. Espinosa Nova Capitular III	ONLY WITH PACKAGE SÓLO CON PAQUETE
12. Espinosa Nova Capitular IV	ONLY WITH PACKAGE SÓLO CON PAQUETE

PACKAGE • PAQUETE

Espinosa Nova Complete	399 USD
(12 FONTS, 33.25 USD EACH)	
(12 FUENTES, 33.25 USD CADA UNA)	

ESPI
NOSA
NOVA

CERTIFICADO DE EXCELENCIA

✂ TYPE DIRECTORS CLUB 2010 | TIPOS LATINOS 2010 ✂

Mi virtud se muestra
perfecta
en la flaqueza
(2 Corintios 12:9)

(ABBREVIATED) RULES OF USE

With a license you can:

- Install the font on five devices, not necessarily at the same physical location.
- Embed the font into files for preview and printing (as a PDF, for instance).
- Send a copy to the service bureau so they can reproduce a job for you (this copy must be deleted when the process is done).
- Open and modify the font in a software such as FontLab, so it can best fit your purposes, as long as the author has been previously informed.

But you cannot:

- Install the font on more than five devices if you have not purchased additional licenses.
- Embed the font into files or applications who allow the editing of the document, or to extract or install the font.
- Allow the service bureau to keep the font after they process the job (although you can invite them to get their own license).
- Redistribute the font to non-authorized persons, either the original or the font modified by you.

On the next pages the detailed rules of use are reproduced in English and Spanish. I will not lie: it is a boring text. But it is important to know it, since it is a legal contract that you are actually signing by installing the fonts.

REGLAS DE USO (ABREVIADAS)

Con una licencia, usted puede:

- Instalar la fuente en cinco equipos, no necesariamente ubicados en el mismo lugar.
- Insertar la fuente en un archivo que pueda verse e imprimirse (como un PDF, por ejemplo).
- Enviar una copia al buró de impresión para que le reproduzcan algún trabajo (que deberá ser eliminada al concluir el proceso).
- Abrir y modificar la fuente en un programa como FontLab para que se ajuste mejor a sus propósitos, siempre y cuando se informe previamente al autor.

Pero no puede:

- Instalar la fuente en más de cinco equipos si no ha adquirido licencias adicionales.
- Insertar la fuente en archivos o aplicaciones que permitan editar el documento, así como extraer o instalar la fuente.
- Permitir que el buró de impresión conserve la fuente después de procesar el trabajo (aunque sí puede invitarlos a que adquieran una licencia propia).
- Redistribuir la fuente a personas no autorizadas, sin importar si se trata de la original o de la modificada por usted.

En las próximas páginas se reproducen las reglas de uso completas en inglés y español. No le mentiré: es un texto aburrido. Pero es importante que lo conozca, pues se trata de un contrato que de hecho estaría firmando al instalar las fuentes.

FIRST OF ALL, THE AUTHOR EXPLICITLY THANKS THE USER for licensing this font software, which is the product of a huge amount of time and energy. Questions, feedback and comments are welcomed at cristobal@estudio-ch.com.

—*—

END USER LICENSE AGREEMENT

This end user license agreement is a legal agreement between you, your company, you on behalf of your employer, or whatever you represent (herein “the user”) and Cristóbal Henestrosa Matus (herein “the author”). It is applicable to the font software that the user has ordered from the author or his authorized distributors.

Cristóbal Henestrosa Matus
Hopelchén 415, Héroes de Padierna,
Tlalpan, México DF, 14200

By purchasing and installing the font software, the user is agreeing to be bound by the terms of this agreement. This document constitutes the complete agreement between the user and the author and supersedes all previous agreements, promises, representations and negotiations between the parties concerning the font software. If the user does not agree with the terms of this agreement, the user must delete all the files received and return all accompanying materials. A signed affidavit may be required to receive a refund. ¶ 1. The user knows and accepts that the digital files provided to the user contain font software that is the intellectual property of the author, who is the legitimate titular of the patrimonial rights, such as

the rights of reproduction, distribution, transformation and public communication; hereby, the user knows and accepts that the author owns in their entirety the intellectual and industrial property over such files. ¶ 2. The user has not purchased the property of the font software, but rather a license to use it by the terms and conditions of this agreement. In exchange for the license fee, the author grants the user only the non-exclusive, nontransferable right to use the font software. ¶ 3. The user may install and utilize the font software on up to 5 (five) devices connected to any number of printers or other image producing devices (regardless of resolutions). A device may be, but is not limited to, a printer, video display terminal, CPU, portable computer (laptop), workstation or any device where the font software is rasterized or display of the font software is generated from font software outlines. The five devices need not to be at the same physical location. The home computer of the user can be one of the devices. The personal computer of one of the user’s employees or even the computer of a freelancer doing a specific job for the user can be counted as one of the devices, but the employee or the freelancer cannot use the font software for any other purpose. If the user wishes to have installed the font software on more than five devices at the same time, additional licenses must be purchased. Licensing discounts may be obtained by contacting the author. ¶ 4. Except in the cases stated above, the user is not authorized to rent, sell, lend, lease, share or give away the font software to another person or entity. Sublicensing is not allowed. Unauthorized copying of the font software, even if modified, merged, or included with other software, is expressly forbidden. The user may be held legally responsible for any infringement of the author’s intellectual property rights that is caused or encouraged by the user’s failure to abide by the terms of this

agreement. The user may copy this agreement as necessary to ensure distribution to all persons who have access to the font software and to make sure that they comply with the terms of this agreement. ¶ 5. Backup additional copies of the font software are only allowed for exclusive archival purposes, provided the user retains exclusive care and control over such copies. The copyright and trademark notices must be reproduced in their entirety on the backup copy. ¶ 6. The user may give a copy of the font software used in a particular document to a commercial printer or service bureau for the reproduction of this particular document. Upon completion of reproduction, the commercial printer or the service bureau must remove/erase the copy of the font software. The user is responsible for securing this data and making sure that unlicensed copies do not leave his/her possession. ¶ 7. Embedding of font software into documents (such as PDF) or internet pages is only permitted in a secured print/read-only mode. Editing or modifying content is not allowed, except in the case of internal corporate documents being modified on licensed devices. The user must ensure that recipients of such documents or internet pages cannot extract the font software or use the embedded font software for editing purposes or for the creation of new documents. ¶ 8. Modifying font software is allowed, but the author must be informed and provide prior authorization. Any modified font software is considered as derivative work and the use of derivative work is subject to the terms and conditions of this agreement. ¶ 9. Under explicit authorization, derivative work may be utilized instead of the original font software on the licensed devices. Derivative work must keep the original names, copyright and trademarks notices in their entirety. However, under no circumstances may the resulting work be for resale or further distribution. The

author is responsible for technical support of the original fonts only, and is not responsible for the font software modified by the user or third parties. ¶ 10. The author may, from time to time, update the font software. An upgrade pricing may apply. ¶ 11. Damaged or defective font software will be replaced or reimbursed when accompanied by the valid sales receipt and the user license number within 30 (thirty) day period after purchasing. ¶ 12. The software and any other accompanying written or electronic materials are provided “as is” without warranty of any kind, expressed or implied, and the author specifically disclaims the warranties of fitness for a particular purpose and merchantability. In addition, the author does not make any representations regarding the use or the results of the use of the font software or the accompanying written or electronic materials in terms of correctness, accuracy, reliability, or otherwise. ¶ 13. The entire risk as to the quality and performance of the font software rests upon the user. The author does not warrant that the functions contained in the font software will meet the user’s requirements or that the operation of the font software will be uninterrupted or error free, or that defects will be corrected. ¶ 14. The author shall not be liable for any direct, indirect, consequential, or incidental damages (including damages from loss of business profits, business interruption, loss of business information, and the like) arising out of the use of or inability to use the font software even if the author has been advised of the possibility of such damages. Author’s liability to the user shall in no event exceed the replacement cost of the font software. ¶ 15. Some jurisdictions do not allow the exclusion or limitation of incidental, consequential, special damages, or implied warranties. Any implied warranty or condition created by law is only effective for the 30 (thirty) day warranty period. There are no warran-

ties or conditions of any kind after the 30 (thirty) day warranty period. The exclusions noted above may not apply to the user. Otherwise, and to the extent permissible by law, the user agrees that all implied warranties are not effective for more than 30 (thirty) days or the shortest period of time allowed by law. ¶ 16. The validity, construction, and performance of this agreement shall be governed by the laws of the Federal District of Mexico. The parties to this agreement specifically consent to the jurisdiction of the courts of the Federal District of Mexico over any action arising out of or related to this agreement. ¶ 17. This agreement is effective until terminated. The author may terminate this agreement for any breach of this agreement by the user upon 30 (thirty) days written notice to the user. The written notice shall identify the alleged breach(es) by the user and request a cure. If the user fails to cure the breach(es) within the 30 (thirty) day period, this agreement shall automatically terminate. Upon termination of this agreement for any reason, the user must destroy the written and electronic materials, the font software, and all copies of them, in part and in whole, including modified copies, if any. The user shall also certify to the author that all copies of the font software have been destroyed. In the event of bankruptcy on the part of the user, this agreement shall automatically terminate. ¶ 18. The Spanish version of this agreement will be the version used when interpreting or construing this agreement. A copy of the Spanish version of the agreement can be obtained by writing to crisobal@estudio-ch.com. ¶ 19. If any provision of this agreement is declared by a court of competent jurisdiction to be invalid, void or unenforceable, the remaining provisions of this agreement shall continue in full force and effect. ✎

ANTES QUE NADA, EL AUTOR AGRADECE EXPLÍCITAMENTE al usuario por haber adquirido una licencia de uso de este programa de cómputo, producto de una gran cantidad de esfuerzo y energía. Preguntas, retroalimentación y comentarios serán bienvenidos en crisobal@estudio-ch.com.

— ✎ —

ACUERDO DE LICENCIA PARA EL USUARIO FINAL

Este acuerdo de licencia para el usuario final es un acuerdo legal entre usted, su compañía, usted en nombre de su empleador, o quien sea que usted represente (de aquí en adelante «el usuario») y Cristóbal Henestrosa Matus (de aquí en adelante «el autor»). Es aplicable al programa de cómputo que el usuario ha solicitado al autor o a los distribuidores autorizados del autor.

Cristóbal Henestrosa Matus
Hopelchén 415, Héros de Padierna,
Tlalpan, México DF, 14200

Al adquirir e instalar el programa de cómputo, el usuario consiente en apegarse a los términos de este acuerdo. Este documento constituye la totalidad del acuerdo entre el usuario y el autor y reemplaza todos los acuerdos previos, promesas, representaciones y negociaciones entre las partes concernientes al programa de cómputo. Si el usuario está en desacuerdo con sus términos, debe eliminar la totalidad de los archivos recibidos y regresar todos los materiales que los acompañan. Puede requerirse una declaración jurada para solicitar un reembolso.

1. El usuario conoce y acepta que los archivos digitales que se le proporcionan contienen un programa de cómputo que es propiedad intelectual del autor, quien posee la legítima titularidad de derechos patrimoniales sobre los mismos tales como los derechos de reproducción, distribución, transformación y comunicación pública; en virtud de lo anterior, el usuario conoce y acepta asimismo que el autor tiene reservados a su favor la totalidad de los derechos de autor y de propiedad industrial sobre dichos archivos. ¶ 2. El usuario no ha adquirido la titularidad de derechos sobre el programa de cómputo, sino una licencia para usarlo de acuerdo con los términos y condiciones de este acuerdo. En retribución a la cantidad pagada por la licencia, el autor garantiza al usuario únicamente el derecho no exclusivo y no transferible de utilización sobre el programa de cómputo. ¶ 3. El usuario puede instalar y utilizar el programa de cómputo en un máximo de 5 (cinco) dispositivos conectados a cualquier número de impresoras u otros equipos que produzcan imágenes (sin importar su resolución). Un equipo puede ser, pero no está limitado a, una impresora, terminal de exhibición de video, unidades centrales de procesamiento (CPU), computadoras portátiles, estaciones de trabajo o cualquier otro equipo en el que el programa de cómputo es representado o en que la visión del programa de cómputo se genere a partir de los contornos del mismo. Los cinco dispositivos no necesariamente deben localizarse en la misma ubicación física. Una computadora ubicada en el hogar del usuario puede ser uno de los equipos. La computadora personal de uno de los empleados del usuario o incluso la computadora de un trabajador independiente que realice un trabajo en específico para el usuario puede ser contabilizado como uno de los equipos, pero el empleado o el trabajador independiente no pueden usar el programa de cómputo para ningún otro propósito. Si el

usuario desea tener instalado el programa de cómputo en más de cinco dispositivos al mismo tiempo, debe adquirir licencias adicionales. El usuario puede obtener descuentos por dichas licencias adicionales, previo acuerdo con el autor. ¶ 4. Con excepción de los casos establecidos en la cláusula anterior, el usuario no está autorizado a rentar, vender, prestar, dar en alquiler, compartir u obsequiar el programa de cómputo a otra persona o entidad. El licenciamiento a terceras personas no está permitido. Está expresamente prohibida la copia no autorizada del programa de cómputo, incluso si éste es modificado, fusionado o incluido en otro programa de cómputo. El usuario puede ser legalmente responsable por cualquier infracción a la propiedad intelectual del autor que sea causada o fomentada por el incumplimiento del usuario a respetar los términos de este acuerdo. ¶ 5. Las copias de respaldo adicionales del programa de cómputo son permitidas sólo para propósitos de archivo, siempre y cuando el usuario retenga el control y cuidado exclusivo sobre dichas copias. La información acerca de los derechos y las marcas registradas deben ser reproducidas en su totalidad en la copia de respaldo. ¶ 6. El usuario puede proporcionar una copia del programa de cómputo usado en un documento en específico a un impresor comercial o a un buró de servicio para la reproducción de ese documento en particular. Una vez completada la reproducción, el impresor comercial o el buró de servicio deben eliminar/borrar la copia del programa de cómputo. El usuario es responsable por la seguridad de esos datos y de asegurarse que las copias sin licencia no abandonen su posesión. ¶ 7. Sólo se autoriza insertar el programa de cómputo en documentos (tales como los llamados PDF) o en páginas de internet si se realiza de tal modo que únicamente se permita la impresión y lectura. No se permite editar o modificar el contenido, excepto en el caso de documentos

corporativos internos que sean modificados en dispositivos que cuenten con una licencia de uso. El usuario debe asegurarse de que los destinatarios de tales documentos o páginas de internet no puedan extraer el programa de cómputo para propósitos de edición o para la creación de documentos nuevos. ¶ 8. Se permite la modificación del programa de cómputo, pero el autor debe ser informado y expresar autorización previa. Cualquier programa de cómputo modificado se considerará obra derivada y el uso de la obra derivada estará sujeto a los términos y condiciones de este acuerdo. ¶ 9. Bajo autorización explícita, la obra derivada puede ser utilizada en lugar del programa de cómputo original en los dispositivos que cuenten con licencia de uso. La obra derivada debe mantener en su totalidad los nombres originales, así como la información de los derechos reservados y las marcas registradas. Sin embargo, bajo ninguna circunstancia el trabajo resultante podrá ser revendido o vuelto a distribuir. El autor es responsable únicamente por la asistencia técnica a las fuentes originales, y no es responsable del programa de cómputo modificado por el usuario o por terceros. ¶ 10. El autor ocasionalmente puede actualizar el programa de cómputo, lo cual puede ocasionar una actualización al costo de la licencia. ¶ 11. Si el programa de cómputo está dañado o presenta defectos, será remplazado o reembolsado si se acompaña del recibo de venta y el número de licencia del usuario dentro de los primeros 30 (treinta) días posteriores a la compra. ¶ 12. El programa de cómputo y cualquier otro material escrito o electrónico que lo acompañe, se proporcionan en su estado actual sin garantía de ninguna especie, expresa o implícita, y el autor específicamente se deslinda de garantías de idoneidad para un propósito particular o de comercialización. Adicionalmente, el autor no hace ninguna promesa relativa al uso o a los resultados de uso del programa de

cómputo o cualquier otro material escrito o electrónico que lo acompañe en términos de exactitud, veracidad, confiabilidad o cualquier otro. ¶ 13. La totalidad del riesgo relativo a la calidad y al desempeño del programa de cómputo recae en el usuario. El autor no garantiza que las funciones contenidas en el programa de cómputo serán las mismas que las requeridas por el usuario o que la operación del programa de cómputo se llevará a cabo sin interrupciones o libres de errores, o que los defectos serán corregidos. ¶ 14. El autor no será responsable por daños directos, indirectos, consecuentes o incidentales (incluyendo los daños por pérdida de ganancias, interrupción del negocio, pérdida de información y similares) que surja del uso o incapacidad de uso del programa de cómputo, incluso si el autor hubiese sido advertido de la posibilidad de tales daños. Bajo ninguna circunstancia la responsabilidad del autor hacia el usuario excederá la restitución de la cantidad desembolsada en la adquisición de la licencia de uso. ¶ 15. Algunas jurisdicciones no permiten la exclusión o limitación de garantías incidentales, consecuentes, daños especiales o garantías implícitas. Cualquier garantía implícita o condición creada por la ley es efectiva únicamente por un periodo de 30 (treinta) días. No hay garantías o condiciones de ningún tipo después del periodo de 30 (treinta) días. Las excepciones arriba expuestas podrían no aplicarse al usuario. De cualquier otro modo, y por el alcance que permita la ley, el usuario consiente en que toda garantía implícita dejará de ser efectiva después de 30 (treinta) días o el periodo más corto permitido por la ley. ¶ 16. La validez, estructura y cumplimiento de este acuerdo será gobernado por las leyes de México, Distrito Federal. Las partes de este acuerdo específicamente consienten la jurisdicción de las cortes de México, Distrito Federal, sobre cualquier acción que surja o se relacione con este acuerdo. ¶ 17. Este acuerdo será

válido hasta su rescisión. El autor podrá rescindir este acuerdo ante cualquier incumplimiento por parte del usuario después de 30 (treinta) días de que el usuario haya sido notificado en forma escrita. La notificación debe especificar las transgresiones alegadas y pedir una solución. Si el usuario no remedia el incumplimiento dentro de un periodo de 30 (treinta) días, este acuerdo será rescindido de forma automática. Ante la terminación del acuerdo por cualquier razón, el usuario debe destruir el material escrito y electrónico, el programa de cómputo y todas sus copias parciales o totales, incluyendo las copias modificadas, si las hubiese. El usuario también debe certificar al autor que todas las copias del programa de cómputo han sido destruidas. En el caso de bancarrota por parte del usuario, este acuerdo terminará de forma automática. ¶ 18. La versión en español de este documento será la versión utilizada cuando se interprete o construya este acuerdo. Podrá obtenerse una copia de dicha versión al escribir al correo electrónico cristobal@estudio-ch.com. ¶ 19. En el caso de que alguna disposición de este acuerdo sea declarada por una corte competente como inválida, nula o inaplicable, el resto de las disposiciones de este acuerdo continuarán en pleno vigor y efecto. ☞



[Mark used by Antonio de Espinosa to identify his works. ¶ *Escudo empleado por Antonio de Espinosa para identificar sus obras.*]

✘✘✘✘✘✘✘✘✘

“All historically based types are historical fictions. They succeed when the history is good history, the fiction is good fiction, and both the history and the fiction are handled wisely enough to reinforce each other. That is what happens in Espinosa Nova. It is an unusually intelligent family of type, reaching back to one of the most exciting moments in typographic history and reaching forward to the typographic future.” —ROBERT BRINGHURST



“It is a living, breathing design, with just the right amount of variations in the character shapes. In combination with the alternating sharp and rounded corners and confident curves, this produces a text image that is nice and crisp, with a hand-cut feeling, but leaves no doubt this is a contemporary interpretation.” —YVES PETERS, fontfeed.com



“It already looks promising, with a bit of vibrancy to its forms without losing formality [...] could be a useful substitute to the old style serif families.” —JACK YAN, *Desktop Magazine* (Australia)



“It has a strong presence, ancient and *nova* at once: a truly important achievement.” —JUAN PASCOE, Taller Martín Pescador (Mexico)



“The result is a perfect type family [...] one of a few new Latin American typefaces which are universal and function successfully outside their cultural environment.” —LINDA KUDRNOVSKÁ, *Typo* (Czech Republic)



WWW.ESTUDIO-CH.COM